Real Madrid mantiene la mística

09/08/2017



Una cosa es el calentamiento, y otra cuando ya empiezan las cosas en serio, y así lo había advertido el capitán Sergio Ramos: cuando hay una final de por medio la plantilla se transforma.

Una mística que los hace casi imbatibles en finales directas, pues esta generación de Ramos, Cristiano y Marcelo apenas ha perdido una, la de la Copa del Rey-2013, en el adiós del controvertido José Mourinho. El resto, ha sido todo celebración para la Casa Blanca del fútbol, incluyendo tres títulos de la Liga de Campeones.

Este martes estaba enfrente otro grande, el Manchester United, pero los miembros del plantel inglés brindaron una pálida actuación. A pesar de eso, pudieron incluso ganar el partido, porque Keylos Navas tuvo más de una actuación memorable.

De no ser por la efectividad del tico la historia pudo haber sido diferente, pues a pesar del dominio de los merengues, que además de los dos goles mandaron dos balones al travesaño, esto no se tradujo en el marcador, y los Diablos Rojos, más con ganas y músculo que con fútbol, pudieron imponerse.

En definitiva eso no sucedió, y los madridistas suman un trofeo más a sus vitrinas, además de extender más la impresionante marca de partidos consecutivos viendo puerta, que incluyó toda la temporada pasada, parte de la anterior y hasta las pretemporadas, aunque estas últimas no vayan a los libros.

Fue un buen estreno oficial, pero lo mejor está por llegar, pues el segundo cetro de la campaña será nada menos que ante su máximo rival, el Barcelona, por la Supercopa de España. El único título importante del fútbol mundial que se disputa como si fuera una eliminatoria marcará también el comienzo de una nueva era en el once catalán, con nuevo entrenador y sin el brasileño Neymar, que tan importante fue en sus últimos años.

Serán los capítulos dos y tres de esta rivalidad en la actual temporada, que tiene asegurados al menos otros dos en la Liga, y pudiera sumar alguno más en la Liga de Campeones. Lo que sucederá por estos días, primero en el Camp Nou y luego en el Bernabéu, nadie lo sabe, pero de seguro volverán a sacar chispas.